

**Voces y miradas
desde Altiplano:
problemas y desafíos
para el uso sostenible
de la tierra y el territorio**

Minifundio y surcofundio:
problemas que azotan
a las comunidades

6

El acceso al riego, una
necesidad impostergable
para la agricultura familiar

9

¿Con qué nos
estamos alimentando?
Revisamos las despensas
de nuestras casas

11

Las dificultades de
Mercado para la Agricultura
Familiar ecológica

14

Sobreexplotación de la
pesca en el lago Titicaca

17

La proliferación de la basura
asfixia a las comunidades
y a los cultivos

19

Turismo Comunitario
¿Una alternativa para el
Suma Qamaña?

21

Las mujeres rurales luchan
por visibilizar sus
voces y aportes

24

PRESENTACIÓN

Este número de Boletín DOCE es una iniciativa de Fundación TIERRA y el Curso de Promotores del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio, que tiene por objetivo visibilizar las múltiples voces de hombres y mujeres rurales sobre las problemáticas que enfrentan las comunidades campesinas e indígenas en torno al acceso a la tierra y recursos naturales, así como visibilizar los desafíos y luces para el desarrollo sostenible del área rural.

Los Promotores y Promotoras del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio de La Paz, durante su segundo encuentro realizado los días 28 y 29 de agosto, en la localidad de Achocalla,

encomendaron a una Comisión Redactora, la gran responsabilidad social de reflejar sus preocupaciones individuales y colectivas en un documento de amplia difusión.

Hoy, la Comisión Redactora, se complace en presentar este Boletín, resultado de largas jornadas de reflexión y construcción colectiva; sin duda, un trabajo esforzado en contextos azotados por la pandemia de COVID-19. Una vez concluido el documento, nos quedamos con la gran expectativa de amplificar la lucha y las voces por una agricultura familiar digna, que ofrezca mejores días para las comunidades campesinas; quienes muchas veces son invisibilizadas y silenciadas.

Fundación TIERRA

Noviembre de 2020



tierra

Brot
für die Welt

BOLETÍN ESPECIAL DOCE
AÑO 6 – NÚMERO 17 – 2020

Este boletín especial es un producto en el marco del proyecto “Revitalizando políticas y prácticas para el desarrollo sostenible e inclusivo en Bolivia” financiado por Pan para el Mundo (PpM).

ÍNDICE

Sobre los autores	4
1. El minifundio y el surcofundio: problemas que azotan a las Comunidades	6
2. El acceso al riego, una necesidad impostergable para la agricultura familiar	9
3. ¿Con qué nos estamos alimentando? Revisemos las despensas de nuestras casas ...	11
4. Las dificultades de Mercado para la Agricultura Familiar ecológica <i>Caso Municipio de Palca</i>	14
5. Sobreexplotación de la pesca en el lago Titicaca <i>Caso Municipio de Taraco</i>	17
6. La proliferación de la basura asfixia a las Comunidades y a los cultivos	19
7. Turismo Comunitario ¿Una alternativa para el Suma Qamaña?	21
8. Las mujeres rurales luchan por visibilizar sus voces y aportes	24
Curso de Promotores del Uso Sostenible de la tierra y el territorio	27

SOBRE LOS Y LAS AUTORES/AS



Alejandro Ávila, es habitante de la Comunidad originaria de Sisasani, Municipio de Carabuco, Provincia Camacho. Sus expectativas respecto al trabajo de la Comisión de Redacción son producir cambios en la actitud de la población y también en los gobernantes de los tres niveles del Estado.

Aditha Mamani, es parte de la Comunidad originaria Pillapi del Municipio de Tiahuanacu, en la Provincia Ingavi. Su perspectiva de trabajo en el presente escrito, es resaltar las visiones y problemáticas sobre la mujer rural en cuanto a la igualdad de género, además de visibilizar el rol fundamental de la mujer en la producción agrícola y causar un impacto en los gobernantes nacionales de los tres niveles del Estado, para lograr apoyar a los productores locales.



Bismarck Pacheco, perteneciente a la Comunidad Machacamarca, Municipio de Colquencha de la Provincia Arma, La Paz; explica que su motivación principal en el presente escrito es crear líderes proactivos “Nosotros, de la generación presente, somos herederos de un mundo lleno de problemas ambientales, económicos y políticos, y somos los que tenemos que mitigar estas problemáticas como líderes en formación, hoy por hoy como promotores. Los jóvenes debemos tomar la iniciativa, seamos proactivos y no reactivos”.



Jenny Eulalia Choquehuanca Apaza, proveniente de la Comunidad Sapaná, Municipio de Taraco, Provincia Ingavi, comenta: “Viendo la situación que estamos atravesando sobre nuestras tierras, tenemos que mejorar la producción, y aprovecharla mejor. Somos mujeres de área rural que trabajamos día a día, ahora como Promotoras de la Comunidad debemos hablar con nuestros hermanos, fomentar la agricultura familiar, tratar la falta de acceso al riego y otros, sabemos muy bien que en el campo hay mucho que hacer”

Oly Huanca, perteneciente a la Comunidad Kallunimaya del Ayllu San José en el Municipio de Umala, Provincia Aroma; señala que su expectativa principal respecto al presente escrito, es sensibilizar desde el arte, la educación y otros medios sobre la posibilidad del desarrollo de una agricultura familiar amigable con la Pachamama; desde el saber relacionarse con uno mismo, con el semejante, con la naturaleza y todos los seres que son parte del progreso integral.



Miguel Angel Lopez, es ingeniero agrónomo del Proyecto Manejo Antropogénico de Suelos de la Universidad Mayor de San Andrés - UMSA. Comenta que sus motivaciones respecto al presente escrito son la difusión sobre el uso sostenible de los recursos naturales y a la integración de una visión amplia del concepto de “tierra”; para lo cual, en su perspectiva, es importante impartir lo aprendido como Promotor del uso sostenible de tierra y territorio, concientizando a los actores involucrados tanto en la ciudad como en el campo.



Cultivos de agricultura familiar en el Municipio de Palca

“Las familias están conscientes sobre como las parcelas se van achicando generación tras generación y la preocupación de las mujeres al imaginar el futuro de sus hijos queda en el sufrimiento silencioso y resignación”

*Oly Huanca
Comunidad Kallunimaya,
Ayllu San José
Municipio de Umala*

EL MINIFUNDIO Y EL SURCOFUNDIO: PROBLEMAS QUE AZOTAN A LAS COMUNIDADES

Toda economía ya sea una industria, una actividad agrícola o la que fuere, está sujeta a la ley de rendimientos decrecientes¹. En el caso de la tierra, mientras menos sea la dotación y distribución de la misma, menores serán los rendimientos, eficiencia y rentabilidad y mayores los costos de producción. Por lo tanto, la situación de las familias agricultoras en el minifundio y surcofundio está llena de desafíos reales a mediano y largo plazo, así lo señalan los miembros del curso de Promotores del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio.

“Las familias campesinas del minifundio sobreviven en parcelas muy pequeñas. Desde el INRA llega el saneamiento de tierras que da como resultado dos parcelitas unidas, las que alcanzan a media hectárea. El tamaño de la parcela determina la ganancia que generalmente es marginal y muchas veces ni la inversión se logra recuperar por el tamaño de la tierra y por las inclemencias del medio ambiente como: heladas, riadas, granizos, sequía, falta de riego, los precios bajos etc.; a ello se suma la erosión del suelo por la ausencia de “puruma” o descanso de la tierra”. (Oly Huanca,

¹ Rendimientos decrecientes: Se trata de un concepto económico, que presenta la disminución de un producto o de un servicio a medida que se añaden factores productivos a la creación de dicho bien o servicio, es decir, el aumento es progresivamente menor (Diccionario de Economía, 2019).

Comunidad Kallunimaya, Municipio de Umala).

Es la realidad de muchas familias campesinas que se encuentran preocupadas por la misma situación, por lo que su mayor inquietud es el futuro de las nuevas generaciones. Señalan que cuando los hijos se "hacen de familia", es decir, forman un hogar, el padre reparte las tierras y es ahí cuando comienzan las peleas familiares por el acceso y tenencia de las parcelas familiares. Ante ello, una salida que han encontrado los y las habitantes de las comunidades, es migrar a las ciudades de El Alto y La Paz, incluso a otros países como Argentina, Brasil, España, dejando así el minifundio para los que continúan en la comunidad.

A muchos emigrantes les va bien, pero no todos tienen la misma suerte y terminan retornando tarde o temprano. Muchas veces los que migran venden la parcela que les toca y no lo hacen precisamente al hermano, lo que ocasiona algunas veces, un ambiente de pelea eterna. En el caso de mujeres solteras o viudas, al margen de tener acceso a ocupar un pedazo de tierra para su cultivo y su ganado, sufren discriminación por la propia familia, en especial las hijas mujeres, ya que se toma en cuenta al hijo varón como el sucesor de la propiedad sobre la tierra; esta situación ocurre generalmente por parte de las familias de parte del predecesor o el sucesor varón.

El costo de conservar el minifundio no sólo implica el rendimiento económico de la parcela, sino también el asumir los cargos de la Comunidad, que incluyen un gasto otorgado totalmente a la familia, quien muchas veces termina endeudándose.

Al paso que crece la demografía, la subsistencia se incrementa en proporción aritmética, esto significa que en unos años la sobrevivencia de las familias dependerá de dos o tres surcos o incluso en una pequeña huerta familiar dentro del patio de casa.

Una alternativa para la producción agrícola de las comunidades del altiplano, podría ser la implementación de modelos sostenibles ambiental y ecológicamente sostenibles; con el fin de mejorar los rendimientos de la producción, a través de cooperativas en las que se rescate bondades como: utilización de guano, compost, fermentado de ciertos vegetales para cuidar de las plagas y la aplicación de la tecnología

"El tamaño de la parcela determina la ganancia que generalmente es marginal y muchas veces ni la inversión se logra recuperar por el tamaño de la tierra y por las inclemencias del medio ambiente como: heladas, riadas, granizos, sequía, falta de riego, los precios bajos etc.; a ello se suma la erosión del suelo por la ausencia de "puruma" o descanso de la tierra"

***Oly Huanca
Comunidad Kallunimaya,
Ayllu San José
Municipio de Umala.***



Cultivos en situación de minifundio. Municipio de Palca

(tractor, equipos para fumigar, bombas de agua, etc.), es decir, la utilización de la tecnología de forma amigable y ecológica cosa que no afecte la “casa grande” y la vida de los futuros habitantes de estas tierras.

Aunque puede haber ideas de unidad para formar cooperativas familiares, vecinales, comunales para mejorar la productividad de estos sectores, también existen sentimientos de desconfianza debido a experiencias de corrupción en las que sólo algún comunario se ha beneficiado. Una comunidad fortalecida, podría emprender iniciativas innovadoras, sin embargo, para ello es necesario el apoyo y la capacitación técnica para sostenibilidad, continuidad, participación de los jóvenes, impulso a lideresas o líderes para que incidan en los problemas que afecta a las comunidades, creación de

espacios de comercialización, banco agrícola, fortalecimiento institucional etc.

La realidad del minifundio y el surcofundio, reúne una serie de problemáticas que no sólo son económicas, sino también sociales. Una de ellas es la realidad de las mujeres solteras o viudas, quienes añoran practicar el derecho a la tierra y asumen los cargos de la comunidad pese a la desvalorización y humillación que afecta su dignidad; y aunque la situación es dura, la vida en comunidad también ofrece análisis y esperanza de generar una vida estable y próspera. Un ejemplo de ello es el acceso al riego, que pese a enfrentar grandes conflictos de abastecimiento y canalización, también se analiza y se visibiliza cómo las comunidades podrían transformarse de contar con un buen sistema de riego.

“Una alternativa para la producción agrícola de las comunidades del altiplano, podría ser la implementación de modelos sostenibles ambiental y ecológicamente sostenibles, ... a través de cooperativas en las que se rescate bondades como: utilización de guano, compost, fermentado de ciertos vegetales, etc.”

Oly Huanca, Comunidad Kallunimaya, Ayllu San José, Municipio de Umala.



Cultivos en situación de minifundio. Municipio de Palca.



Agricultura a secano. Preparación de la tierra para la siembra

“No tener riego es un calvario, la falta de lluvia altera el calendario agrícola, el cambio climático también altera el calendario de la lluvia y ya no llueve a su época, por lo tanto, las parcelas están secas y no se puede proceder a sembrar; el esperar la lluvia causa el atraso y tampoco se sabe cómo será la producción”

Alejandro Ávila
Comunidad de Sisasani,
Municipio de Carabuco

EL ACCESO AL RIEGO, UNA NECESIDAD IMPOSTERGABLE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR

Si bien Bolivia no figura entre los 10 países con gran reserva de agua dulce, posee grandes caudales de reserva hídrica. Por ejemplo, en el altiplano, hogar de las cordilleras oriental y occidental, existen caudales internos y deshielos que en teoría demuestran que hay bastante agua, aunque ésta no se canalice hacia la producción agrícola. La realidad es que las familias, que se dedican a la agricultura familiar, dependen, en su mayoría, únicamente del agua de las lluvias; considerando también las necesidades distintas por razones de geoterritorialidad diferenciada.

Ante esta situación y sumando al cambio climático, en el altiplano, los cultivos sucum-

ben con la sequía y los animales sufren por falta de forraje. Por lo que existen pocas oportunidades, ya que esa realidad impulsa a los jóvenes a migrar hacia las metrópolis para trabajar en distintos oficios. Las reservas hídricas están allí, pero no así la voluntad política de canalizar este recurso hacia la producción de la agricultura familiar con un sistema o métodos de captación de agua, ya sea por canales de acueductos, ríos o agua subterránea, que favorezcan al riego y contribuyan a la producción de la agricultura familiar. El altiplano vive habitualmente bajo un charco subterráneo de agua, es decir, si se perfora a profundidad, se encontraría el líquido elemento que podría

canalizarse hacia el riego, lo que contribuiría a mejorar la producción y productividad agrícola.

“No tener riego es un calvario, la falta de lluvia altera el calendario agrícola, el cambio climático también altera el calendario de la lluvia y ya no llueve a su época, por lo tanto, las parcelas están secas y no se puede proceder a sembrar; el esperar la lluvia causa el atraso y tampoco se sabe cómo será la producción, por ejemplo, ya se debió haber sembrado haba y quinua, pero por falta de lluvia se postergó. Para canalizar riego, se ha intentado traer agua de ríos alejados o de *Qutañas* (lagunas), incluso se ha construido el tanque de agua en la comunidad, pero éste no funciona pese a la inversión” (Aditha Mamani, Comunidad Pillapi, Municipio de Tiahuanacu).

Así mismo, Alejandro Ávila, comunario de Sisasani del Municipio de Carabuco, comparte su experiencia respecto al tema, “La lluvia es un recurso vital, en los últimos años se sufre por el agua para la producción, ya que la siembra no se hace en tierra seca sino en humedad, si se siembra en tierra seca la producción es *mach’a* (pésima) y se produce en pequeños volúmenes. Los políticos no toman interés de ver estas necesidades de agua y riego, no existen proyectos de riego en nuestras comunidades y si hay iniciativas de riego, el municipio dice que no hay recursos, dicen que ni el POA de la comunidad alcanza

para eso, entonces las esperanzas se frustran”.

“Si se siembra en tierra seca la producción es *mach’a* (escasa) y se produce en pequeños volúmenes”

**Alejandro Ávila,
Comunidad de Sisasani
Municipio de Carabuco**

La urgencia de canalización de riego es evidente, la necesidad de optimizar y explorar tecnología para ello es una prioridad para mejorar la productividad y por ende para que los campesinos sean sujetos de “crédito ecológico”, es decir, que desde la norma central del Estado, puedan acceder a un crédito bancario que viabilice la obtención de tecnología y por lo tanto puedan optimizar el proceso de riego para la producción ecológica específica, donde además se condicione que el préstamo y su utilización no perjudiquen al suelo.

Por otro lado, según Gloria Choque perteneciente a la Comunidad Selva del Municipio de Sapaqui, de la provincia Loayza; el problema de riego se extiende también al consumo familiar, ya que “...carecen de agua tanto para el riego como para consumo familiar. Incluso comunidades enteras se pelean para captar y tener agua. Si bien hay ojos de agua en la punta de los cerros de igual forma escasea, existe comunidades que se unen para buscar más recurso hídrico y traer agua dulce desde los cerros”.

Es vital tomar en cuenta las características geográficas propias de cada comunidad (culturales, históricas, antropológicas), el altiplano es diferente que el oriente y que los valles, el dilema es conservar los derechos de la madre tierra, pero no al estilo capitalista oriental extractivista; sino de acuerdo al desarrollo productivo que cada comunidad, municipio, provincia y departamento y sus necesidades para potencializar sus fortalezas.



Agricultura Familiar - Sembrados con riego



Productos de la canasta familiar – Frutas

La alimentación es la base fundamental para el ser humano, según la FAO, Bolivia es el primer país desnutrido a nivel Latinoamérica y con altos índices de crecimiento en la población con problemas de sobrepeso y otras enfermedades causadas por la obesidad.

¿CON QUÉ NOS ESTAMOS ALIMENTANDO? REVISEMOS LAS DESPENSAS DE NUESTRAS CASAS

Muchos de los pobladores del área urbana no conocen el origen de sus alimentos; y por lo tanto guardan algunas dudas respecto a la procedencia de los mismos. Se puede decir que existe una desvinculación con el consumo y origen de los víveres que compramos; por ejemplo, se ve como se exponen alimentos en las repisas de los mostradores de los supermercados, sin saber de dónde vienen y cómo fueron procesados.

Se debe empezar comprendiendo que un alimento tiene origen en las parcelas rurales, donde están los paisajes de

montañas y llanuras planas, donde existe un vínculo entre los recursos naturales y un proceso que denominamos cultivo; en el que un organismo vegetal se ve convertido en un alimento para los seres humanos con ayuda del sol, la lluvia y el cuidado de los productores.

Para producir un cultivo, es necesaria la relación de varios factores que interactúan entre sí; uno de ellos es el tiempo, por ejemplo, la papa, desde que se siembra hasta que se cosecha pasan alrededor de 3,5 a 5 meses, como también, para producir la quinua, se

necesitan alrededor de 5 meses y en otros casos como las naranjas, limones o mandarinas, sólo se cosechan una vez al año. Otro aspecto importante es el manejo de plagas (insectos, aves, roedores, etc.) y otras enfermedades (virus, bacterias, hongos) que, de no controlarse, llegan a tener un gran impacto para el rendimiento productivo de los cultivos.

“Hoy por hoy las pirwas (depósitos de alimentos) de las familias campesinas están llenas de productos procesados como: sardinas, atunes, ketchup, mostaza, mayonesa, aceite, frutas enlatadas, gaseosas de todo sabor y tamaño, es decir, alimentos con conservantes químicos, hasta los huevos, todos estos productos son de importación de las industrias nacionales e internacionales”

***Miguel Angel Lopez,
Promotor por el Uso
Sostenible de la Tierra
y Territorio***



Pirwas. Foto Instituto del Seguro Agrario

Asimismo, la falta de alcance de la tecnología ecológica agraria, es un aspecto que dificulta la actividad económica de los pequeños productores, en algunos casos este aspecto es decisivo para evaluar la necesidad de incursionar en otras actividades económicas.

Hoy por hoy las *pirwas* (depósitos de alimentos) de las familias campesinas están llenas de productos procesados como: sardinas, atunes, ketchup, mostaza, mayonesa, aceite, frutas enlatadas, gaseosas de todo sabor y tamaño, es decir, alimentos con conservantes químicos, hasta los huevos, todos estos productos son de importación de las industrias nacionales e internacionales.

En las áreas rurales de nuestro país, muchos de los alimentos que salen de ellas, son cambiados por productos sobreprocesados (alimentos envasados) provenientes de las ciudades, los cuales tienen fechas de caducidad, coberturas envases plásticos, metálicos y/o de vidrio con conservantes, generando de esta manera otro de los grandes problemas que se tiene en las comunidades y las pequeñas poblaciones del área rural: la basura.

La disposición de alimentos naturales o locales son muy a menudo la base del menú diario como: papa, chuño, haba, quinua, queso, leche. De frutas y verduras se encuentran aquellos de uso básico como: zanañoria, cebolla, tomate, plátano,

debido a que son accesibles económicamente.

La comida rápida como el pollo Broasther y Spiedo también tiene su presencia en las comunidades, cautivando a grandes y pequeños por su sabor y precio. Se trata de una producción que no es local; en el caso del pollo, este llega desde las granjas de Santa Cruz, donde se lo alimenta a base de soya transgénica, al igual que el aceite con el que se fríe que está procesado con la misma soya.

La comida rápida genera basura en las comunidades, y los con-

sumidores no hacen nada para mejorar la situación. Se puede ver como los envases plásticos, metálicos y de vidrio son utilizados y descartados, encontrándolos en los campos, en las plazas, en los ríos y al final en nuestros hogares. Desechos que vienen de las ciudades y que son poco o nada controlados por las autoridades locales y comunales.

Percibiendo entonces, que las dietas tradicionales van perdiendo su valor y preferencia, empezando a registrar un cambio en la dieta de nuestros agricultores, sin darnos cuenta el efecto que se tiene al no

conocer la riqueza de algunos alimentos ancestrales.

Estas características y muchas más, tienen que ser consideradas al momento de poner el precio final de los productos para los consumidores y el valor que se tienen con estos alimentos, saber el esfuerzo y la dedicación que surge para que ellos lleguen de la tierra a la mesa y del productor al consumidor. Velandó el vínculo que existe del campo a la ciudad y de la ciudad al campo.



Mercado local de productores rurales



Mercado Campesino Zenobio López en la ciudad de La Paz

Una de las dimensiones del desarrollo de un país, comunidad o grupo de personas es el comercio, y para ello la creación de circuitos de comercialización de los productos para las familias agricultoras del altiplano, es más que necesario y urgente.

LAS DIFICULTADES DE MERCADO PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR ECOLÓGICA

CASO MUNICIPIO DE PALCA

Las familias de agricultura familiar de Palca y muchas otras comunidades, quienes a pesar del minifundio y surcufundio, son marcadas por la falta de acceso a riego, la productividad mínima, los efectos del cambio del clima, la competencia desleal por el contrabando en los principales productos de la canasta familiar (papa, tomate, cebolla, zanahoria y frutales); alimentan a la ciudad de La Paz, haciendo llegar los productos en sitios clandestinos, debido a que si bien hay mercados asignados para los productores en específico, los mismos están en sitios poco accesibles para los consumidores.

Luis Alberto Mamani C., miembro de la Comunidad de Pucaya, municipio de Palca, señaló que “si bien tenemos mercado campesino como el Mercado Zenobio López, ubicado en la Av. del Poeta en la ciudad de La Paz, la ubicación no es estratégica y el consumidor prefiere un mercado céntrico, poco nos visitan y nuestras ventas no son buenas. Los productores no podemos estar todos los días porque vivimos en nuestras comunidades, tenemos que cuidar nuestra producción y, por lo tanto, retornamos rápido. Para comercializar, llevamos al mercado ‘Rodríguez’ en la madrugada y vendemos sólo a los inter-



Productora rural de quesos

mediarios. Al mercado 'Zenobio Lopez' le falta hacer publicidad para reactivar el mercado, para esto tendrían que estar involucrados los dos municipios tanto el de Palca como de La Paz, porque proveemos de producción intensiva desde hortalizas, legumbres y frutas, a la ciudad de La Paz. Otra cuestión que más nos afecta son los precios, por ejemplo, un quintal de papa se debe vender a 180 bolivianos y sólo se logra vender a 150 bolivianos a los revendedores y ellos sacan más por raleo (por porciones pequeñas). Pero también lo que abarata el precio de nuestros productos, es el ingreso de los productos de contrabando de Perú y de otros departamentos, estos nos hacen la competencia. Los consumidores no ven la calidad de nuestros productos, el consumidor prefiere algo bara-

to de cantidad y tamaño, no miran la calidad de nuestros productos. La otra cuestión para abaratar los costos es auto competencia entre productores sacando el mismo producto al mercado y al mismo tiempo, esto es por falta de coordinación de nuestras autoridades subcentrales y central agraria. También para evitar el contrabando de productos que nos hacen competencia, es el tipo de cambio que creo es el principal factor"

Este problema también se repite en otros municipios. Eugenia Condori, de la Comunidad Marcacorpa, Provincia Ingavi, es una de las integrantes del mercado campesino "Zenobio López", quien día a día está en su puesto vendiendo diferentes productos traídos desde su Comunidad Marcacorpa y también desde

la comunidad de su esposo que está en provincia Aroma. Según su experiencia, los clientes gotean, es decir, existen pocos clientes; prácticamente su compañera y ella son las que abren el mercado y están allí todos los días llamando como "ajayu"¹ a los clientes. Desde el año 2005, gestión municipal del ex-alcalde Juan del Granado, el mercado funcionó como un espacio para los productores de la provincia Murillo, aunque actualmente están presentes productores de diferentes provincias; según la señora Eugenia "el mayor obstáculo por el que se desaniman a traer los productos es la falta de clientes, muchos de los productores se van decepcionados porque no es fácil hacer llegar la mercadería, hay muchas veces que ni se logra recuperar el costo

1 Ajayu: espíritu que acopla los conocimientos y saberes filosóficos de los andes.

del traslado entonces prefieren llevar sus productos al mercado Rodríguez o a la Ceja y vender a cualquier precio a los intermediarios". También señaló que el mercado corre el riesgo de ser ocupado por los revendedores, por eso la señora Eugenia indica que están en constante lucha para preservarlo como mercado campesino y hace el llamado a los productores de la agricultura familiar de todas las provincias a traer sus productos, para vender en la feria grande que son los días sábados.

Debido a la falta de mercado, productores rurales asumen situaciones difíciles; aunque en plena cuarentena del Covid-19, la ciudad de La Paz fue abastecida por los productores directos de Palca y otras comunidades, ahora la

realidad vuelve a ofrecer un trato injusto con los productores de la agricultura familiar. Para ello, se plantea lo siguiente:

- Crear mercados campesinos en sitios estratégicos,
- Industrializar los productos del municipio para sustituir la importación,
- Regular los precios en costos justos y únicos para la agricultura familiar,
- Crear cooperativas desde transporte y comercialización,
- Crear cooperativas productivas incorporando capitales y/o productos en grande o pequeña escala en los mercados finales,
- Apoyar y capacitar técnicamente a los pequeños productores,
- Apoyar el fortalecimiento institucional en las comunidades,
- Crear un mercado de trueque entre productores de altiplano y valle,
- Crear incentivos para el productor ecológico 100% garantizado,
- Crear incentivos para el productor que reactive la utilización de las semillas nativas y exigir que el Estado en sus tres niveles priorice la compra y el consumo local de la agricultura familiar,
- Crear un banco de desarrollo agropecuario familiar con bajos intereses y con un tiempo de gracia.



Mercado Rodríguez. Feria nocturna.

El milenar Lago Titicaca alberga, en sus orillas, a comunidades y municipios como Taraco, donde además de la atracción turística por sus sitios arqueológicos y místicos, los pobladores se dedican al comercio, agricultura, ganadería y, pesca de variedad de animales acuáticos comestibles.



Lago Titicaca. Municipio de Taraco

SOBREEXPLORACIÓN DE LA PESCA EN EL LAGO TITICACA

CASO MUNICIPIO DE TARACO

Uno de los problemas más tangibles en el Municipio de Taraco, según Jenny Choquehuanca, de la Comunidad Sapaná; es la ausencia de pescados para la demanda local, ya que la asociación de pesqueros de distintas comunidades (Isla Sicuya, Cuacuya, Santa Rosa, Ñachoca, Sapaná, y Huawichico), además de monopolizar precios, también tienen preferencias de mercado como el de las ciudades del El Alto y La Paz; asimismo, son libres de regulación municipal para el régimen tributario.

Según Jenny, “la gente, al saber que vivimos en las orillas del lago, piensan que comemos todos los días pescado

y no es así, para comprar tenemos que rogar y al precio que ellos indican. Hay muchas familias de bajos recursos que no pueden acceder a esos precios; primero debería abastecer a la demanda local y el excedente llevar a otros mercados, además de ello, con un precio que sea justo, tomando en cuenta la precariedad de las familias. Debido a la cuarentena del COVID-19 se creó una feria de pescados en la Comunidad Kuakuyo los días miércoles, pero siguen siendo caro los pescados; sólo que se vieron afectados al ver cerrados los mercados de El Alto y La Paz y optaron en ofertar al mercado local”.

“Las necesidades y la sobrepoblación han empujado a la pesca indiscriminada y violenta. La cultura de pesca desapareció, en aquellos tiempos antes de entrar al lago, se pedía permiso con una ceremonia; hoy por hoy desapareció ese valor”

***Jenny Choquehuanca,
Comunidad Sapaná
Municipio de Taraco***

“Antes había abundante pescado, hoy, escasea debido a que los pesqueros salen a pescar padre e hijo como dos familias, entonces sacan pescados inmaduros, todo por vender. Los pescados abundan en época de lluvia, aunque también están muriendo por la contaminación de agua, pese a que en mi comunidad hay reglamentos internos para que no voten la basura en los lagos, pero nadie acata”

***Aditha Mamani,
Comunidad Pillapi
Municipio Tiahuanacu***

Por otro lado, según Alejandro Ávila, comunario de Sisasani, “En tiempos remotos las fuerzas armadas controlaban la pesca sobre una reglamentación, todos los pescadores se sometían a una regla establecida para pescar y era supervisada por la naval. Por ejemplo: para el ispi se utilizaba una red de 100 metros de anclaje y, para el karachi de 100 a 500 metros. Los 500 metros de anclaje para adelante eran para captar trucha y pejerrey en ciertos niveles del lago, hoy por hoy nadie monitorea. Las necesidades y la sobrepoblación han empujado a la pesca indiscriminada y violen-

ta. La cultura de pesca desapareció, en aquellos tiempos antes de entrar al lago, se pedía permiso con una ceremonia; hoy por hoy desapareció ese valor. Si no se detiene la forma de pesca de hoy, de aquí a cinco años desaparecerán los pescados. Otro factor peligroso para la escasez de los pescados nativos, es la crianza de trucha; en el lado peruano existen monstruosas instalaciones de crianza, prácticamente es el 70% y en el lado boliviano un 30%. Allí, dentro de esas jaulas de crianza, las truchas rebalsan y van en caza de pescados nativos, ya que la trucha se alimenta de carne de pescado. Pienso que se debería reactivar el control de las Fuerzas Armadas en el Lago Titicaca, para evitar el exterminio de los pescados nativos”.

Según Aditha Mamani, de la Comunidad de Pillapi, “antes había abundante pescado, hoy, escasea debido a que los pesqueros salen a pescar padre e hijo como dos familias, entonces sacan pescados inmaduros, todo por vender. Los pescados abundan en época de lluvia, aunque también están muriendo por la contaminación

de agua, pese a que en mi comunidad hay reglamentos internos para que no voten la basura en los lagos, pero nadie acata”.

Por otro lado, según Jenny, “la contaminación del agua alcanza a toda la región, ya que, por su afluencia, los peses también están contaminados. Ese problema se debe a la excesiva generación de basura tanto por los habitantes del lugar como los visitantes o turistas nacionales y extranjeros”.

Tomando en cuenta los dilemas existentes en la pesca, se sugiere lo siguiente:

- Revalorizar la pesca ancestral respetando el calendario del siglo lunar,
- Identificar la potencialidad del mercado local de Taraco,
- Establecer precio preferencial con incentivos para los pesqueros,
- Realizar un estudio de mercado, en el que se involucre el municipio y otras instituciones cooperantes,
- Identificar el grado de contaminación del lago y por ende de los pescados.



Venta de pescado en el Municipio de Taraco



Huertos familiares son propensos a la contaminación de la basura

El consumismo inconsciente de los alimentos procesados en las comunidades hace que se genere basura de todo tipo, como residuos sólidos y tóxicos que son depositados en los ríos, en las parcelas de siembra, en las qutañas (lagunas) y phujus (pozos), es decir, en aquellos lugares sagrados para la vida.

LA PROLIFERACIÓN DE LA BASURA ASFIXIA A LAS COMUNIDADES Y A LOS CULTIVOS

El problema de la basura en las comunidades es un tema crucial y potencialmente peligroso para el suelo, el medio ambiente, los animales y para la salud humana. Aunque este problema está concebido desde los Planes Territoriales de Desarrollo Integral (PTDIs) municipales, departamentales y nacionales, simplemente figura para resaltar la estética del plan, no se ejecuta como un objetivo real; quizá tiene que ver con el presupuesto destinado para este tema, empero, no se hace prácticamente nada en cuestión de la basura. Sin embargo, estas visiones expresan las realidades que vivimos en nuestras comunidades, puede ser que exista el

manejo eficiente de la basura en otras comunidades, quizás sí, aunque se trata de un mal general que afecta a la vida y subsistencia de todos y todas. A pesar de los esfuerzos y del presupuesto destinado que pudieran estar haciendo nuestras autoridades municipales, la gente no ayuda, existe una fuerte inconsciencia para tratar la basura en las comunidades.

Si bien la Ley del Medio Ambiente, en su Art. 32, señala "Es deber del Estado y la sociedad preservar, conservar, restaurar y promover el aprovechamiento de los recursos naturales renovables, entendidos para los fines de esta ley, como recursos bióticos, flora y fauna,

y los abióticos como el agua, aire y suelo con una dinámica propia que les permite renovarse en el tiempo"; se puede decir que la actitud de nuestras autoridades y de la población cuenta mucho más que una ley plasmada en papel. Las instituciones están ahí, pero cuentan más los valores de las personas, porque son los agentes directos e inmediatos de acción, en este caso, para el tratamiento de la basura.

Según Bismarck Pacheco de Provincia Aroma, Cantón Machacamarca, "existe mucho abandono por parte de las autoridades municipales respecto al tratamiento de la basura. Toda la acumulación de la basura es depositada en los ríos, en los canales de riego, en las parcelas de siembra y pastoreo de ganado".

"Existe mucho abandono por parte de las autoridades municipales respecto al tratamiento de la basura. Toda la acumulación de la basura es depositada en los ríos, en los canales de riego, en las parcelas de siembra y pastoreo de ganado"

***Bismarck Pacheco,
Provincia Aroma
Cantón Machacamarca***

Cuando el ganado ingiere una bolsa nylon, afecta la salud del ternero y este enflaquece, al final es carneado; perder una vaca para la familia agricultora significa una pérdida económica grave. Asimismo, sucede con los canales de riego, al estar llenos de basura, también transportan agua contaminada a la chacra, el ganado la consume y muchas veces también las familias, es así que la acumulación de la basura indiscriminada en los pueblos, ocasiona la desnutrición y la infertilidad del suelo.

Existe una falta de costumbre acerca de levantar la basura, tal vez porque no hay un contenedor de basura; aunque es inevitable no ir a la parcela sin desechos sólidos o tóxicos tanto por los mismos pobladores o por los visitantes residentes cuando van a sembrar, cosechar y procesar. Por ejemplo, durante la cosecha, donde se implica de 5 a 10 personas, se sirve un refrigerio generalmente de alimentos pro-

cesados, que es cuando, además de fomentar el consumismo, también se acumula basura.

Ante estos problemas se sugiere:

- Incorporar programas de compostaje, huertos orgánicos, autogestionados y sostenibles con familias de la región, donde se tome en cuenta a la basura orgánica para el abono;
- Hacer énfasis en el pedido de ayuda al alcalde del municipio para que en los próximos Planes Operativos Anuales (POA), se dé más importancia a la construcción de infraestructuras o mecanismos para gestionar la basura;
- Trabajar en promover la industrialización de la basura desde el nivel del gobierno; incentivar a los jóvenes de la región a que realicen campañas en la clasificación de la basura orgánica e inorgánica como fuente que podrá beneficiar a la salud pública.



Río contaminado por desechos sólidos



Wajta o Ceremonia ancestral a la Pachamama

El turismo comunitario es una alternativa sostenible ante el modelo económico vigente, en el que las poblaciones más alejadas de la región metropolitana son las que carecen de asistencia o presencia del Estado.

TURISMO COMUNITARIO, UNA ALTERNATIVA INNOVADORA PARA EL SUMA QAMAÑA EN LAS COMUNIDADES

Aunque Bolivia es un país rico en atractivos turísticos, no cuenta con la voluntad política de sus gobernantes, nacionales, departamentales, municipales y locales, para mejorar el turismo en general, y en particular, para mejorar el turismo comunitario. En los Ayllus, la migración del campo a la ciudad es inminente, debido a que el bienestar de las familias del área rural no está contemplado en la mente de los agentes del desarrollo.

Según el Censo de Población y Vivienda 2012 (INE), el 67.3% vive en áreas urbanas y 32.7% en áreas rurales. Lo cual demuestra que, las comunidades

están quedando sin pobladores y sólo contarían con la presencia de personas de tercera edad. Sin embargo, dentro de algunas comunidades del territorio nacional, se ha visto esta situación y se ha planteado generar emprendimientos comunitarios, familiares y personales; aunque éstos no son tomados en cuenta en los planes de desarrollo por nuestras autoridades, sindicales, locales ni nacionales.

Los emprendimientos de turismo comunitario sostenible, podrían bien abonar esperanza a futuro bajo una simbiosis con todo aquello que implican los avances de las estructuras

económicas, sociales y culturales; siempre y cuando existan, normativas de implementación en el sector turismo. Sin embargo, aún no existe ningún modelo de implementación sobre turismo comunitario desde el ahora, Ministerio de Educación, Deportes y Cultura.

Según Alejandro Ávila, comunario de Sisasani, Municipio de Carabuco y principal impulsor del turismo comunitario y sostenible en su sector, se ha estado implementando a fuerza de auto-iniciativa y auto-organización, el turismo comunitario desde una mirada innovadora, ecológico-sostenible y tangible; en ella la agricultura familiar ecológica se involucra con alimentación sana, nutritiva y con conciencia y educación ambiental en los visitantes, turistas



Comunario en defensa de la naturaleza

nacionales e internacionales. El modelo de desarrollo en turismo sostenible, involucra a las familias de la comunidad en la agricultura ecológica de forma sistemática, tanto en la siembra como en la cosecha, a nivel cultural y vivencial, sobre todo a las parejas jóvenes, que guardan directa e indirectamente perspectivas de futuro, pre-

cautelando la sobreexplotación del patrimonio natural del área rural, lo que bien podría ser copiado hacia otras comunidades.

Para Alejandro, la esencia del turismo comunitario está en enseñarle la cultura, el "sarawi" (camino) de la comunidad bajo las percepciones ancestrales en la vivencia el día a día de la familia campesina. Por ejemplo: compartir y enseñarle al turista las diferentes etapas del año en la vida del campesino, como la cosecha de papa, quinua, haba, la elaboración de chuño y tunta, el cómo utilizar la herramienta, la posición adecuada que se debe tomar etc.; es decir, involucrar a los turistas en las tareas de la familia agricultora, según la época que corresponde y con la finalidad de que conozca el vivir diario del campesino.



Comunario en el Municipio de Taraco

Para ello, resalta que es necesario fortalecer las iniciativas de turismo comunitario, capacitando a las lideresas o líderes y presentando proyectos que impulsen este tipo de turismo.

“El modelo de desarrollo de turismo sostenible, involucra a las familias de la comunidad en la agricultura ecológica de forma sistemática, tanto en la siembra como en la cosecha, sobre todo a las parejas jóvenes, que guardan directa e indirectamente perspectivas de futuro, precautelando la sobreexplotación del patrimonio natural del área rural, lo que bien podría ser copiado hacia otras comunidades”

***Alejandro Ávila,
Comunidad de Sisasani
Municipio de Carabuco***

Por otro lado, Fidel Quispe C. del Ayllu Kasachuta, líder en Turismo comunitario señala que, para generar turismo comunitario, no siempre es necesario contar con atractivos turísticos, ya que se puede innovar con ello de otras formas, por ejemplo, su empre-

dimiento cuenta con un albergue turístico y un taller artesanal y de cerámica. La idea del atractivo turístico es interactuar con los turistas en el proceso de elaboración de tejido y cerámica, es decir, un turismo vivencial donde se enseña la vida del artesano en la comunidad. También existe un cerro ceremonial “Paku-llu” donde el amawta enseña el proceso de la waxt’a (ofrenda) y lectura de coca.

Aunque el turismo comunitario de Kasachuta, aún es una

iniciativa que está en proceso de mejorar; busca principalmente mejorar los ingresos económicos de la comunidad y elevar la calidad de vida de las familias agricultoras, para que los jóvenes encuentren iniciativas económicas y no abandonen la comunidad por una vida en la ciudad. En vista a ello, es necesario contar con asistencia técnica y capacitaciones en distintas dimensiones del desarrollo político, económico, social, cultural, ambiental y antropológico.



El arado en la Comunidad Sisasani



Cosecha y selección de papa en la comunidad Rosa Pata, Taraco

“Nosotras las mujeres rurales, aún con mil problemas, podemos levantar la cara y decir ¡Yo, sí puedo!”

**Aditha Mamani,
Comunidad Pillapi
Municipio de Tiahuanacu**

LAS MUJERES RURALES LUCHAN POR VISIBILIZAR SUS VOCES Y APORTES

Según distintos mitos, la agricultura nació de la mujer y en lo empírico simboliza la producción, creatividad, fertilidad, lucha, resistencia; como las selvas de la Chiquitania, las montañas y los ríos que se imponen ante empresas mineras, o el minifundio del altiplano que sigue presente a pesar del agrosaurio industrial. Para Oly Huanca, la mujer es un ser infinito como el universo y sagrada como la Pachamama, con un poder mágico que ni los grandes filósofos y artistas clásicos, podían crear sus grandes teorías sin tomar en cuenta la existencia de la mujer en la sociedad.

Las mujeres rurales de Tiahuanacu, a través de la organización en la Confederación

“Bartolina Sisa”, logran representatividad en los espacios orgánicos, lo que ha dignificado su rol, pero en el fondo sigue latente el machismo de siempre y de fondo. Si bien algunas mujeres rurales alcanzaron el liderazgo, muy pocas se atreven hablar de frente; principalmente debido a que el machismo usa armas como el bullying, el acoso político, la disminución, etc. El machismo culturalizado da, desde tiempos remotos, vía libre a los hombres que minimizan el liderazgo de la mujer rural, incluso se rehúsan a compartir con la pareja lo aprendido en los espacios de capacitación.

Para Aditha Mamani, “el tema de la mujer rural es un tema muy delicado; ya que, a pesar

de haber leyes, la mujer rural es oprimida por algunos hombres egoístas. Cuando las mujeres quieren salir adelante como lideresas o asumir cargos altos, hay obstáculos, existen algunos varones que no aceptan el liderazgo paritario; aunque las mujeres se equivoquen en el ejercicio del cargo, no quiere decir que no pueden desempeñarse con las bases”.

El machismo fue una construcción social desde los hogares, en los que se daba mayor preferencia de oportunidades y desarrollo a los niños y no a las niñas; para romper esta construcción, es necesario también partir desde la casa, por lo que es importante que las mujeres conozcan sus derechos.

Para Aditha, hoy por hoy, las mujeres alcanzan diferentes estudios, lo que es una herramienta para luchar contra el patriarcado. La mujer rural es una persona trabajadora, guerrera en su tierra, quien vela por sus hijos, su chacra, su ganado, es inexplicable cómo puede estar tan descuidada por las leyes y el hogar.

Si bien las mujeres rurales, trabajan al mismo ritmo que los varones, a estos últimos les falta comprender y aceptar que las mujeres pueden y que ellos también podrían apoyar la superación de la mujer rural; es necesario que sanen y superen cualquier complejo que no les deje comprender la labor ardua de la mujer rural.

Según Gloria Choque G., de la Comunidad Selva del Municipio Sapaqui perteneciente a la provincia Loayza; las mujeres se capacitan, se organizan y analizan leyes a favor de la mujer, proponen políticas públicas a la Alcaldía y aun así no son escuchadas, también se ejerce la desvalorización política de la mujer como tal.

En la Comunidad de Gloria, se realizaron talleres auto-organizados denominados “Yanapt’asiñani” (Nos ayudaremos), en los que se formaron lideresas que actualmente ocupan cargos a nivel subcentral y de central agraria, lo que es un logro, pero aún falta mucho por hacer. Para ella, es importante seguir capacitándose hasta conseguir romper con el miedo



La vida de las mujeres en el área rural

a la libertad de expresión. Según Gloria pese a la pandemia tuvieron que salir con sus cultivos para abastecer a la ciudad de La Paz dándose modos creativamente, para también autoabastecerse de otros productos como: fideos, azúcar, aceite etc., entendiéndose así, que las mujeres son trabajadoras y guerreras pese a todo.

“El tema de la mujer rural es un tema muy delicado; ya que, a pesar de haber leyes, la mujer rural es oprimida por algunos hombres egoístas. Cuando las mujeres quieren salir adelante como lideresas o asumir cargos altos, hay obstáculos, algunos varones no aceptan el liderazgo paritario; aunque las mujeres se equivoquen en el ejercicio del cargo, no quiere decir que no pueden desempeñarse con las bases”

***Aditha Mamani,
Comunidad de Pillapi,
Municipio de Tiahuanacu***

La sociedad boliviana en su diversidad cultural es machista; sin embargo, en los últimos

años, hubo avances en defensa de la mujer desde distintas normas como: la Ley de Lucha Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación N° 45, la Ley Contra el Acoso y Violencia Política N° 243, la Ley Integral para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre sin Violencia N° 348, entre otras. En el plano de la mujer rural existe una ley en específico, nombrada Ley de Reconducción Comunitaria N° 3545, en la que se reclama el derecho a las tierras, es decir, la mujer tiene derecho a que su nombre esté en el título de la propiedad o figure como copropietaria, ya sea mujer casada, soltera o viuda.

Para seguir avanzando en esa tarea de empoderamiento de

la mujer, es necesario crear espacios donde puedan expresar sus capacidades para romper el miedo, generar espacios innovadores para empoderarlas desde la niñez; ya sea con cursos de oratoria y liderazgo, ferias de creatividad donde pueda trabajar su expresión artística y romper el tabú de que sólo el hombre tiene derecho a hablar y a asistir a las reuniones o capacitarse.

De alguna manera la mujer rural asume múltiples discriminaciones; por ser mujer, por ser indígena, por ser pobre, por vivir en el campo y por otros factores que las marginan; pese a ello siguen avanzando y lo seguirán haciendo.



Comunidad Rosa Pata, Taraco



Participantes del Curso de Promotores

CURSO DE PROMOTORES DEL USO SOSTENIBLE DE LA TIERRA Y EL TERRITORIO

El Curso Promotores del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio es una iniciativa que tiene por objetivo el fortalecer las capacidades individuales y colectivas de hombres y mujeres vinculados al desarrollo agroambiental y uso sostenible de los recursos naturales. La formación de promotores se basa en una doble estrategia: 1) denunciar el modelo destructor de la naturaleza y de los pue-

blos campesinos e indígenas y, 2) consolidar conocimientos para el manejo sostenible de agro-ecosistemas, preservación de recursos naturales, siendo culturalmente sensibles, socialmente justos, económicamente viables, con diálogo e intercambio de diferentes saberes.

El Curso está organizado en tres Módulos presenciales de for-

mación, además de actividades curriculares complementarias. Módulo I. Avance de la sobreexplotación de recursos naturales a nivel global y nacional, Módulo II. Bases y desafíos para el uso y aprovechamiento sostenible de recursos naturales, y Módulo III. Alternativas sostenibles para el occidente y oriente boliviano: experiencias y casos.



tierra

www.ftierra.org